



## LA MUJER SIN “RESISTENCIAS” AL ESPÍRITU

El Primer Maestro ha dicho a las Hijas de San Pablo, el 7 de febrero de 1964:

La Primera Maestra no era sólo una superiora, sino que era la madre del Instituto. Tendrán otras superioras: serán las que cumplan el oficio y sigan los ejemplos de la Primera Maestra; pero no serán las madres.

Por ello, ¡estudiar su espíritu, recordar sus ejemplos, leer lo que escribía y en especial seguir los consejos, los avisos, las conferencias, que ella sabía presentar muy bien en tiempo oportuno y en forma tan gustosa y buena que todo era acogido! ¡Todo esto llévenlo en el corazón!

La experiencia y las enseñanzas de Maestra Tecla, trazan senderos de esperanza a la vida paulina de hoy.

### *Toda su vida en las manos de Dios*

Cuando ha intentado bosquejar el perfil de la Primera Maestra, don Alberione la ha descrito como la mujer “sin resistencias al Espíritu:

El Señor ha hecho con ella lo que quería, porque nunca ha tenido resistencias a la voluntad de Dios, en cuanto a mí me consta.

¡Oh, toda su vida! En las manos de Dios, en la voluntad de Dios. Sí, su dirección espiritual ha sido fiel desde el comienzo cuando entró y hasta el momento en que el Señor la llamó al eterno descanso, a la gloria.

Saben que en los últimos días de su enfermedad no tenía en sus labios otra expresión que la que podía decir entonces también con palabras: La voluntad del Señor; lo que agrada al Señor: hágase la voluntad del Señor» (...). Siempre docilísima. Y quien en-

tonces guiaba, al principio, decía muchas veces: «¡Cómo es buena esta hija, cómo es dócil esta hija!». Después el Señor cargó sobre sus espaldas, a pesar de su grácil salud, una grande responsabilidad, una gran misión: preparar las almas, es decir las compañeras, para el día de la consagración al Señor.

En su vida estaba siempre pronta a todo, a todo lo que el Señor disponía; no solamente a la obediencia en general, sino a todo lo que sabía que el Señor quería de ella. Siempre pronta; siempre pronta a todo...

Ella, por una parte debía ser dócil a cuanto el Señor le pedía personalmente, y por otra a cuanto le iba manifestando día a día y que debía cumplir para establecer y hacer crecer el Instituto. ¡Cuán dócil era entonces! Siempre iluminada por Dios, siempre pronta a buscar lo que el Señor le manifestaba (12 febrero 1964).

### *El primer “sí”*

A distancia de muchos años, Teresa recordaba aquel primer sí que había dado un cambio inesperado a su vida. Leemos en sus libretas:

*28 de Junio de 1961*

Recuerda: 27 de junio de 1915 fui con mi madre a hablar con el Primer Maestro que entonces no conocía: el 28 debía ir a casa buscar algunas cosas y volver. He perdido el colectivo, entonces tuve que ir con los caballos; fui y regresé en el mismo día, me parece, o en la mañana siguiente. Ahora, después de 47 años, me viene a la mete agradecer de modo particular a S. Pedro y S. Pablo. ¡Cuántas gracias en esos años! ¡Y cuánta poca correspondencia! Todo es misericordia de Dios, si todavía estoy en congregación.